

Energía renovable para tiempos inciertos

● Mientras más interconectado está el mundo, mayor es la amplificación de los conflictos geopolíticos. La actual guerra en Medio Oriente y las tensiones en el Estrecho de Ormuz están impactando el comercio global, las rutas marítimas y los costos de la energía.

Uno de los primeros sectores en sentir este escenario es la logística. El alza del precio del petróleo y las interrupciones en rutas clave elevan los costos del transporte marítimo, y esto termina traduciéndose en mayores tarifas de fletes, combustibles y productos, afectando directamente a empresas y consumidores.

Más que una crisis logística, enfrentamos una crisis de dependencia energética. Para Chile, país altamente importador y expuesto a la volatilidad externa, cada shock geopolítico implica incertidumbre económica y presión sobre los costos.

Por ello, es urgente avanzar hacia un sistema energético más eficiente y resiliente. Contamos con un enorme potencial solar que aún no aprovechamos plenamente. Cada kilowatt-hora que una empresa genera por sí misma reduce su exposición a la volatilidad de los mercados energéticos internacionales. En otras palabras, es una inversión

directa en estabilidad, competitividad y autonomía.

Mientras los conflictos internacionales sigan impactando los mercados energéticos, la mejor respuesta es reforzar su capacidad de producir, gestionar y aprovechar la energía propia. Y en ese camino, las energías renovables, especialmente la solar, son parte de la solución.

Nicolás García

Semana Santa

● Hoy se hace necesario meditar sobre el significado profundo de nuestras creencias cristianas. Lo religioso y místico del sacrificio de Jesús no es solamente un “evento histórico”. Es atemporal y se desenvuelve de instante en instante en el “camino de la vida”.

En tiempos de tanta incertidumbre social, conocer desde el “cristianismo primitivo” es necesario para comprender el significado del rol de cada uno de los personajes en el “drama del Calvario”, para orientar nuestras creencias espirituales.

Que Jesús fue juzgado, coronado de espinas, herido, insultado, por “traidores” y condenado a morir en la cruz, es el “vía crucis” de cualquier cristiano. Pilatos representa nuestra “mente”